2.ª Epoca | Marzo de 1942 | Número 26

El Sembrador

Hoja para el fomento de Vocaciones entre los niños :: Redacción y Admón.: Seminario Conciliar
BARCELONA

RESPETAD AL SACERDOTE

Yo sé muy bien que todos los lectores de El Sembrador veneran muy de veras a los sacerdotes.

Amar y respetar a los sacerdotes es amar y respetar al mismo Jesucristo, y como en nuestro amor a Jesús nunca debemos decir basta, tampoco lo debemos decir en la veneración a los sacerdotes sus representantes.

Amad pues a los sacerdotes, que es amar al mismo Jesucristo.

Estimadlos como los estimaban los Santos y los mismos reyes y emperadores de fe profundamente cristiana.

Fray Francisco de Yepes, hermano de S. Juan de la Cruz, besaba las huellas que habían dejado en el suelo los pies de los sacerdotes.

Lo mismo hacía Santa Catalina de Sena y otros santos. Así pensaba también y semejante veneración tenía a los sacerdotes Santa Teresa de Jesús.

Carlo Magno, al encontrarse con algún sacerdote se bajaba del caballo, se descubría y le besaba la mano.

Canuto, rey de Dinamarca, ordenó a los grandes de su reino cediesen siempre el lugar de honor a los sacerdotes.

Y muchos otros grandes de la tierra, no sólo honraban, sino que hasta llegaron a desear y envidiar tan alta dignidad del sacerdote, superior a su propia dignidad.

Teodosio el Grande dijo en cierta ocasión al Obispo Nectario; «He sabido demasiado tarde la enorme diferencia que hay entre un sacerdote y un emperador».

García Moreno, dijo en cierta ocasión que «todo un presidente del Ecuador no era nada en presencia de un sacerdote del Altísimo».

Queridísimo niño, ¿no envidias tú también tan alta dignidad?

DEL SEMINARIO

VIDA DE PIEDAD

Uno de lus fines porque se establecieron los Seminarios es para que los aspirantes al sacerdocio procuren conseguir la santidad propia de su estado, en orden a ejercer más tarde provechosamente el ministerio sacerdotal. De ahí que en los años de preparación lleven intensa vida de piedad.

La voz de la campana despierta al seminarista muy temprano, y su primer pensamiento vuela al sagrario.

Poco después, postrado ante él, se ofrece a Jesús, medita, asiste reverente al santo sacrificio de la Misa y comulga con gran fervor.

Al medio día interrumpe sus tareas escolares para visitar al Prisionero de amor, hacerle compañía y desagraviarle de las ofensas que recibe.

Más tarde, cuando el velo de la noche empieza a cubrir la superficie de la tierra, de rodillas ante el altar, reza las alabanzas de María.

Y cuando ya las ciudades y villas duermen el sueño de la noche, se despide de Jesús y dirige su última mirada al sagrario retirándose a descansar.

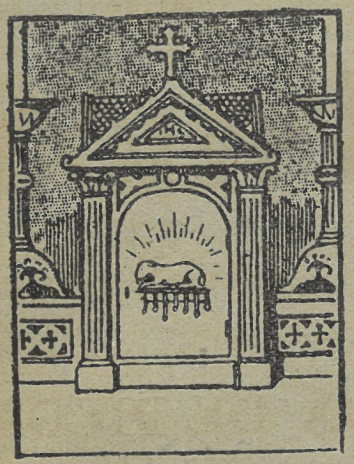
Hasta en sus excursiones a los pueblos y aldeas su primera visita es a la iglesia.

A estos actos, hechos en común, hay que agregar las múltiples visitas al Señor y prácticas de virtud que cada uno hace en particular.

En todos esos ejercicios, a la vez que glorifica a Dios y procura su santificación, ruega también por sus bienhechores, por las necesidades de la Iglesia y de la Patria y por la salvación de las almas, ejercitando así el celo, virtud característica de los *sacerdotes santos*.

LUIS PUIGCORBÉ
Alumno de 1.º de Latín

"LA VICTORIA". - PLASENCIA



EL SAGRARIO

El Sagrario o tabernáculo es la habitacioncita donde se guardan las Hostias consagradas.

Allí está Jesús encerrado por nuestro amor Es el mismo Jesús que nació en Belén y fué adorado por los Reyes y los pastores. Es el mismo Jesús que decía: "Dejad que los niños vengan a mí"... Desde el tabernáculo nos dice también ahora que vayamos a El, pues es nuestro mejor amigo, nuestro consuelo, nuestra alegría, nuestra felicidad.

La Iglesia manda que los Sagrarios estén forrados, por dentro, de oro o sedería. Bien se lo merece nuestro Dios y Señor; ojalá todos los Sagrarios fueran de oro y piedras preciosas.

Al entrar en alguna iglesia la primera visita debe ser al Divino Prisionero del Sagrario, al Amo de la Casa, al Dueño de nuestras almas y corazones.

LUZ DEL EVANGELIO

Un día en que la Virgen estaba en oración, entró el Arcángel San Gabriel en su aposento y la saludó con estas palabras: "Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres... Sábete que has de ser madre de un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo... Su reino no tendrá fin". Y María respondió: "He aquí la esclava del Señor".

¡Oh! qué alegre debió ponerse la Santísima Virgen al saber que había sido elegida por Madre del Salvador. Sin duda mereció esta singular gracia por su pureza y humildad.

Hay también niños de alma y corazón puro y humilde, a los que el Señor escoge para que sean sus representantes, sus sacerdotes.

Ojalá merezcas tú esta singularísima gracia.

Si percibes en tu corazón la voz del divino llamamiento responde como la Virgen: "He aquí el siervo de Dios".

Y, al igual que la Virgen, guarda el secreto de tu vocación, no contiándolo más que a tu confesor y luego a tus padres.

SAN BERNARDO

Fué un conquistador. Pero no de tierras, reinos y ciudades. Buscaba almas para el Señor. Y fueron muchas las que le siguieron.

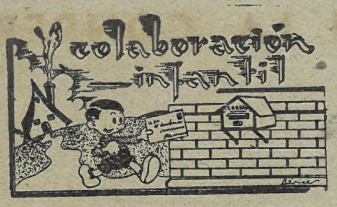
A los 20 años determina entrar en un Monasterio. Juntos con él y ganados por él piden el Santo Hábito del Cister, treinta jóvenes. De ellos cuatro son hermanos de Bernardo, los otros parientes y amigos. Más tarde irán también a la religión el padre del Santo, Tescelín y su hermano menor, Nivardo.

Adelantado en la santidad, pronto es nombrado abad de un nuevo Monasterio. Lo rige y gobierna con amor y suavidad. Atraídos por su fama, muchos corren a ponerse bajo su dirección.

Los Papas le encargan que excite a los pueblos cristianos a que tomen las armas contra los mahometanos que profanaban los santos lugares de Jerusalén: Y él, obediente, predica la Cruzada. Presto se levantó un poderoso ejército, formado por hombres de todas las naciones de Europa, que se dispuso a defender la tierra Santa.

Tomó parte en varios concilios y asambleas de príncipes, defendiendo siempre los derechos de la Iglesia.

Su nombre, a pesar de que no era más que abad de un monasterio, corría de boca en boca porque su santidad, su sabiduría y su humildad le pusieron por encima de todos los hombres del siglo XII.



En mi vida he visto un niño
tan bello como Angelín.
Su carita es sonrosada,
sus manos son de marfil;
Vivísimos sus ojuelos,
bien formada su nariz...
Mas la belleza del alma,
¡Imposible es de decir..!
Ama tanto al buen Jesús,
que quiere por El morir.
Ante el sagrario una vez,
con fervor rezaba así:
«¡Oh Jesús! Tú eres muy bueno
Tú me escuchas desde ahí...
Yo siempre quiero ser tuyo,
siempre te quiero servir.
Mas... ¿Cuál es tu voluntad?
Dime ¿Qué quieres de mí?...»
Callóse entonces el niño
queriendo a Jesús oir
Y al cabo de poco tiempo
murmuró—«Ya entiendo... ¡¡sí!!».
Levantóse luego alegre
y se dispuso a salir...

* * *

Al llegar a su casita,
dijo a su madre Angelín:
«¡Mamá! seré sacerdote,
¡Me lo ha dicho Jesús!..»
La madre entre mil canciones
respondió a su chiquitín:
«Si ¡hijo mío!, cuando quieras
podrás esa voz seguir.»

* * *

Han pasado cuatro años;
Angel estudia Latín...

* * *

Amiguito que esto lees,
¿Qué querrá Jesús de tí...?
Si amoroso te llamare
¡Sigue su voz hasta el fin!
Si de este modo lo haces,
el te hará siempre feliz.

EULOGIO VALLADARES
Seminarista

¿IMPOSIBLE? ¡¡NO!!

«Imposible que mi Juanillo pueda llegar a ser cura. Imposible que le sufran una hora en el Seminario. ¡Ay que chiquillo éste! Si parece que está hecho de rabos de lagartijas; si tiene la misma piel de un diablillo. Si mi "rompe-vinajeras" llega a ingresar en el Seminario que descansados se van a quedar todos los gatos del pueblo. ¡Qué pocos platos van a venderme los cacharreros!...»

Así pensaba para sí la buena madre de Juanillo.

Era éste, en efecto, un niño travieso, inquieto, vivo, pero a la par franco, dócil, simpático, el más piadoso de los monaguillos, y siempre y en todo el primero de la escuela.

Un día, al atardecer, volvió nuestro escolar a su casa con deseo de estudiar muy bien la lección que le había señalado el señor maestro. Púsose sobre el libro y...

Poco después llamaban a su puerta.

—¿Quién? preguntó Juanillo.

—Soy yo, ábreme, oyóse una voz mas dulce que la de los ángeles

Abrió y encontróse con la faz de un simpatiquísimo jovenzuelo

«Sígueme» le dijo.

Y empezaron a andar, a andar...

Sentíase feliz nuestro Juan con tal compañía; el camino le parecía suave y haciasele de flores, las pequeñas contrariedades y cuestas se las endulzaba el amantísimo compañero de viaje y así siguieron caminando un día y otro día, una semana y otra semana un mes y otro mes, un año y otro año...

Y aunque andaba tanto nuestro Juanillo, tenía cada vez más ganas de andar y cada vez corría más, como si tuviera alas.

Después de 12 años de camino fué conducido Juanito por su compañero a una grandiosa catedral toda ella de mármoles, oro y piedras preciosas.

Juanín estaba atontecido ante tanta grandeza y majestad.

Sentóse su compañero en un trono de seda y pedrería: tocó una campanilla, oyóse una música dulcísima y apareció una grandiosa procesión de ángeles, trayendo, dos de ellos, en bandejas de oro unas hermosas vestiduras.

Acércate, le dijo a Juanín su compañero de viaje. Soy Jesús, tu Dios y Señor, tú me has seguido durante 12 años; quiero ahora premiar tu generosidad revistiéndote de la librea de los escogidos. Desde hoy y para siempre serás mi mejor amigo.

Luego, le estrechó Jesús contra su corazón...

* * *

Juan, Juanín ven a merendar, oyóse la voz de la madre de nuestro pequeño...

Había sido un sueño, pero tan dulce y tan impresionante que nuestro Juanillo empezó aquella misma tarde a ser cada vez más bueno, para ganarse con su buen comportamiento la amistad del dulce amigo de los seminaristas.

Juanillo ahora está estudiando en el Seminario.

CEFAS

Recuerdos de Montalegre

Montalegre es un nido chiquito
que se mece en la cumbre de un monte...
¡Qué pequeño y al par qué infinito
me parece aquel mundo bendito,
punto blanco en el blanco horizonte!

Hoy yo quiero que crezca y se agrande
ese encanto que anhelo y evoco...
Hay un eco de fe que se expande...
Si se mira de lejos... ¡qué poco!
si se mira de cerca... ¡qué grande!

Y relucen, cual claros espejos
sus plumitas, si el Sol se le acerca
irradiando sus puros reflejos...
Si se mira de arriba... ¡qué cerca!
si se mira de abajo... ¡qué lejos!

Y así es Montalegre: un nidito
donde todo es pequeño y es grande;
donde todo en el alma está escrito;
donde todo es afán infinito
que se ensancha, que crece y se expande...

Yo recuerdo su paz y alegría...
Yo recuerdo su calma perenne...
el bullicio constante del día
y el silencio que luego envolvía
su recinto cual manto solemne.

Desde el mar le besaban a una
del rey Sol los fulgores prolijos...
Otras veces la pálida Luna
le cantaba canciones de cuna
como madre que duerme a sus hijos.

¡Montalegre es un nido pequeño!
¡Cuántas ansias nerviosas en pos!
¡Cuántos planes de gloria y de ensueño!
¡Cuánto noble y titánico empeño
por volar generoso hacia Dios!

Jesús Barranquero.

NIEVE EN LA CONRERÍA

Qué hermoso paisaje.

Es Jesús que nos ha querido regalar con estas preciosas vistas de los montes y valles nevados, cubiertos con la más fina blancura.

Todos los alrededores del Seminario y el Seminario mismo están blancos, muy blancos... Parecen un "Pesebre".

Todos estamos muy alegres: el divino Niño nos ha querido demostrar con la blancura de la nieve como es un alma cuando está en gracia y cómo debemos llegarnos a recibirle en la Sagrada Comunión: blancos, muy blancos de alma...

Contentos estamos también porque es día de paseo y podremos jujar con la nieve. Cuánto nos vamos a divertir hoy...

Pero en medio de todas las diversiones recordaremos las palabras del salmo: "Bendecid, frios y nieves, al Señor". Y hemos pensado que la manera más sencilla de bendecir a Jesús es cumpliendo bien nuestras obligaciones y... pidiendo también por aquellos pobrecitos que no tienen albergue donde recogerse los días de nevada. Así empezaremos a ejercer nuestro apostolado de la caridad.

A. Fuentes, A. de 2.° de Latín.

Noticiario

La Diócesis de Montreal es la diócesis más grande del Canadá. Actualmente cuenta con 1.474 sacerdotes.

—

Roma. Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XII ha dirigido una hermosa carta a los Srs. Obispos Españoles en la que hace un gran elogio de los sacerdotes de España y dice que espera salgan de nuestros Seminarios muchos sacerdotes santos y sabios según los requieren los tiempos.

Con fecha del 4 de Noviembre último publicó también un «Motu Proprio», dando carácter de *Pontificia* a la Obra del *Fomento de Vocaciones Sacerdotales.*

—

La Universidad Pontificia de Comillas celebra con gran esplendor el presente año las *Bodas de Oro* de su fundación.

De Nuestra Vida

Las Navidades las pasamos con nuestras familias. El día 7 de Enero volvimos todos al nido y empieza otra vez la dulce vida de silencio, oración, trabajo y recreo que ya empezábamos a echar de menos en los ocios de vacaciones.

Qué felices vivimos en el Seminario, gozando de esta nueva placidez de nuestra vida tranquila.

Hasta el día de la Purificación de Nuestra Señora, nada de particular. En este día, Oficios Solemnes con toda la perfección litúrgica de que con razón nos preciamos.

Hay en este mes dos paseos al mar, en cuyas alborotadas aguas mojamos nuestros pies y... algo más.

Hemos recibido la visita de los teólogos del Seminario Mayor a quienes obsequiamos con una improvisada veladita, que por su parte fué cómicamente correspondida con gran regocijo nuestro.

Hasta muy pronto.

MONTEHILARIO.